

## LA EDUCACIÓN DESDE LA MÚSICA ANGLÓFONA

*Javier González Porto*

En el contexto social actual hay una serie de características a las que como educadores, o cuando menos como futuros educadores, no nos podemos abstraer. El mundo que rodea al aprendiz de una determinada materia influirá notablemente en la progresión y en muchos casos en la atracción o la aversión que dicho alumno desarrollará en su interior.

Cuando se plantea el aprendizaje o la enseñanza de una disciplina, en este caso la Lengua Inglesa, es absolutamente necesario emplear todas las armas a nuestro alcance y todos los medios posibles para que el resultado sea, cuando menos, óptimo.

La primera pregunta que nos asalta nos dice: ¿cómo se logra ésto?; a continuación brotan dos nuevas preguntas pidiendo a gritos un camino, una luz: ¿cuáles son las técnicas de estudio más adecuadas para alcanzar nuestros objetivos? y en segundo lugar ¿cuál es la realidad social en que vivimos y hasta que punto podemos sacar partido de la misma para nuestra progresión?. Al intentar responder de forma convincente a estas dos máximas corremos el riesgo de quedarnos atascados, de caer en un pozo sin fondo y de perdernos, por tanto, en consideraciones teóricas de gran belleza formal pero de dificultosa utilidad funcional. Las variables con las que trabajamos, que son inherentes al método científico, no van a quedar esbozadas de un modo inconcreto sino que serán un auténtico cuadro lleno de color, que nos dará una idea muy precisa de cuales son sus ventajas y sus aplicaciones prácticas.

Es bien sabido que desde los años 50 todas las generaciones han estado, en mayor o menor medida, influenciadas por la gran variedad de tendencias musicales provenientes de Inglaterra y, sobre todo, de Norteamérica. Desde el nacimiento del rock y ayudada por el considerable progreso alcanzado por los medios de comunicación (mass media), la música anglófona ha estado sin interrupción presente en nuestras vidas sin que nos hayamos preocupado excesivamente por los mensajes que dichas canciones han intentado transmitir. Todos sin excepción recordamos las melodías y somos capaces de tararear muchos de los

temas sin la menor dificultad, pero ¿qué ha pasado con las “letras”? ¿por qué no hemos aprovechado esta fuente inagotable de textos?. Esta es precisamente nuestra tarea: reflexionar e intentar poner en práctica un método de aprendizaje que saque partido a este material; y para ello podemos tener la seguridad de que contamos con el beneplácito de los alumnos, ¡qué más podemos pedir!. Se cumple así a rajatabla la máxima de la escolástica griega y posteriormente latina: “*insignare delectandi*”.

Para lograr un resultado aceptable tanto de asimilación de estructuras como de adquisición y consolidación de nuevo vocabulario, es imprescindible realizar una adecuada selección del material a nuestro alcance.

Desde el punto de vista estrictamente gramatical, y con el objeto de comentar o ejemplificar una determinada estructura, encontraremos letras o un determinado párrafo dentro de una canción que hagan hincapié en lo que se quiere transmitir o aprender: ya sean aspectos morfológicos, estructuras y funciones sintácticas, características semánticas, rasgos fonéticos ... .

Se pueden poner multitud de ejemplos para ilustrar la afirmación anterior; veamos algunos.

Cojamos dos letras. Por un lado “*You(‘ve) got it*” de Roy Orbison y por otro “*You gotta love someone*” de Elton John. A nivel morfológico ambos temas confluyen en dos estructuras básicas en el aprendizaje de una lengua: los pronombres indefinidos y HAVE GOT (el verbo “tener”):

*“Anything you want, you(‘ve) got it,  
anything you need, you(‘ve) got it,  
anything at all, you(‘ve) got it, ...”* (R. O.)

*“You’ve got to love someone ...”* (E.J.)

Y qué podemos decir del modal que más se utiliza en la lengua inglesa, y que es sin duda el primero en la lista de todo aprendiz de esta lengua: CAN (poder); comprobamos que Elton John ejemplifica suficientemente la estructura:

*“... you can win the fight ...  
... you can break the rules ...  
... you can stop the world ...  
... you can cheat the devil ...”* (E.J.)

La utilización de frases comparativas con la preposición “LIKE”, dará al alumno una noción clara de la diferencia entre el verbo “LIKE” y la preposición. Para ello se puede emplear un tema de John Denver con un gran contenido poético-sentimental, “*Anie’s song*”:

*“You fill up my senses  
like a night in a forest,  
like nightingales in spring time,  
like a walk in the rain,  
like a storm in the desert ...”*

Dentro de este mismo tema aparece repetidamente la estructura LET+I.O.+NAKED INF., con lo que podemos iniciar la inmersión en el mundo de las perífrasis verbales:

“Come *let me love* you,  
*let me give* my life to you,  
*let me drown* in your laughter,  
*let me die* in your arms ...”

La peculiaridad de dichas perífrasis es uno de los aspectos que diferencian en líneas generales las lenguas que pertenecen a ramas de evolución distintas. Así las lenguas germánicas tienen unas características muy definidas, y el inglés en particular articulará sus perífrasis añadiendo infinitivo sin “TO”, infinitivo con “TO” o una forma terminada en “-ING”, dependiendo siempre del verbo que tengamos en primer lugar.

Es enormemente fácil encontrar textos que ejemplifiquen la coordinación y la subordinación dentro de las oraciones. Quizás las subordinadas adverbiales condicionales (condicionales hipotéticas) sean las estructuras que entrañan una dificultad añadida por estar compuestas de un tiempo condicional en la oración principal y un imperfecto de subjuntivo en la subordinada. Pongamos un ejemplo:

“*Would* you know my name if I *saw* you in Heaven?,  
*would* you feel the same if I *saw* you in Heaven?,...  
*would* you hold my hand if I *saw* you ...?  
*would* you understand if I *saw* you ...?”.

#### “Tears in Heaven” ERIC CLAPTON

Sin duda este sería un buen momento para explicar cómo se traduce al inglés el imperfecto de subjuntivo y dejar claro que la única estructura que podemos calificar de subjuntiva en la lengua inglesa es “IF I WERE ...” (si yo fuese...). Si recapitulamos sobre lo visto hasta este momento, podemos añadir a nuestra incipiente lista de modales la forma “WOULD”; para consolidar la asimilación de la estructura sintáctica en su conjunto, se puede hacer referencia a un tema del grupo Extreme titulado “More than words”:

“If you only *knew* how easy it *would* be  
to show me how you feel ...  
What *would* you do if my heart *was* torn in two?,  
what *would* you say if I *tore* these words away?.”

Otro aspecto que llama la atención a nivel sintáctico en ambas letras es la estructura de las oraciones interrogativas -(partícula interrogativa)+ auxiliar/modal+ sujeto+ verbo+ complementos?- que se puede generalizar a la mayoría de los supuestos de interrogativas en inglés.

Con el objeto de sacar el mayor partido posible a estos materiales, conviene extender el aprendizaje de la lengua a todos los niveles; es decir, no sólo comentar las estructuras que podemos explicar desde el punto de vista gramatical y que siguen las normas de formación de la lengua sino también las excepciones, la utilización específica de preposiciones en determinadas estructuras y, por último, los modismos.

"I've tried *to talk to you ...*"

"All you *have to do ...*"

"I *want to* hear from you ..."

**"More than words"** Extreme.

El esquema en el último ejemplo es: want + infinitivo con TO. Esto se debe de relacionar con las estructuras vistas anteriormente en las que se utilizaba un infinitivo sin TO: CAN (modales) y LET.

El empleo de estas frases contextualizadas que forman parte de un "todo" acaban por impregnar la memoria del alumno de una manera mucho más eficaz que los miles de ejemplos que explicamos, y que en la mayoría de los casos no se retienen en el porcentaje deseado y por lo tanto se pierden.

Para el aprendizaje del adjetivo EVERY y su práctica se comprueba que el tema del grupo Police titulado "Every breath you take" es de enorme utilidad.

*"Every breath you take,*

*every move you make,*

*every bond you break,*

*every step you take ..."*

La alusión al pronombre indefinido ANYTHING es del todo recurrente en este punto. Por ello retomamos el tema de Roy Orbison para ilustrarlo convenientemente e introducimos en tercer lugar la canción de Brian Adams "Everything I do, I do it for you". Sin abandonar el primer tema, al final del estribillo hay una clara referencia al futuro, al igual que Brian Adams que juega con el futuro y además, con el presente y el condicional:

*"... I'll be watching you".*

**"Every breath..."** POLICE.

*"When you find me there you'll reach no more..."*

*"Look into your heart, you will find ...*

*... I will give it up, I would sacrifice..."*

**"Everything I do ..."** BRIAN ADAMS

Esta estructura sintáctica compuesta por una oración principal con un futuro continuo y una proposición adverbial temporal (presente de subjuntivo en castellano), da pie para ilustrar convenientemente ambos tiempos verbales de forma que el alumno asimilará ambas estructuras, que representan una gran dificultad, de una manera sorprendente.

Por otro lado el adjetivo EVERY surge también en este último tema pero ahora está unido al nombre THING con lo que se convierte en otro de los pronombres indefinidos de los que ya hablamos en los primeros párrafos de este estudio. Sin embargo este tema ofrece otras posibilidades que no vamos a desechar. La utilización de los adverbios de negación o los pronombres indefinidos que indican negación, (nobody, nothing, ...) incluso el empleo del adverbio de frecuencia -never (nunca)- para construir las oraciones negativas pueden tener una buena explicación a través de algunas de las frases insertas en dicha canción.

“*Don’t* tell me it’s *not* worth trying for ...  
... you *can’t* tell me, it’s *not* worth dying for ...  
... there’s *nothing* there to hide ...  
... there’s *no* way but your way ...”

La contracción del adverbio de negación con el auxiliar DO (don’t) o con el modal CAN (can’t) da a los alumnos una clara idea de que en inglés, cuando se construye una negativa, se tendrá que recurrir a la utilización de los auxiliares para situar el adverbio de negación, o bien colocarlo delante del objeto directo. Este es el caso de las dos últimas líneas en las que la negación aparece acompañando a una estructura que no se puede pasar por alto: THERE IS (Haber).

Esta estructura impersonal que en castellano se articula independientemente del objeto directo y es invariable dependerá en inglés del “número” de dicho objeto (there is/are).

Para estimular al alumno en la práctica de la diferencia entre tiempo presente y tiempo pasado recurrimos a uno de los grandes clásicos de la música POP -”Yesterday” de los BEATLES- en el que el contraste entre los adverbios de tiempo “yesterday” y “now” es continuo.

“**Yesterday**, all my troubles *seemed* so far away,

**Now** it *looks* as though they are here to stay

Oh! I *believe* in **Yesterday**.

**Yesterday** love was such an easy game to play

**Now** I *need* a place to hide away

La aparición de los tiempos verbales, presente simple y preterito imperfecto de indicativo, ilustra en primer lugar la utilización de la -S de tercera persona, es decir, la única dificultad que puede tener un alumno en la conjugación del presente de un verbo léxico. Sería pertinente hacer la diferenciación entre verbos regulares e irregulares y para ello se pueden emplear los que acaban de escuchar los alumnos:

regulares: seem, look, need...

irregulares: be, have, come, know, say...

Para complementar la práctica de los tiempos presente y pasado, se tomará una letra que haga referencia al tiempo futuro, en este caso otro de los grandes clásicos: “Imagine” de John Lennon.

“Imagine there’s no Heaven

It’s easy if you try ...

I hope some day *you’ll* join us

and the world *will* live as one.”

Varios de los versos de este tema incluyen oraciones negativas, ya comentadas anteriormente, en las que el adverbio de negación concuerda con el objeto directo NO+NOUN.

“Imagine *no* possessions

I wonder if you can

*no* need or greed or hunger...”

Y ¡cómo no! algunos modales, omnipresentes en todos los textos en inglés; en este caso el modal de futuro (will), CAN expresando capacidad y MAY posibilidad.

“...you *may* say I’m a dreamer  
but I’m not the only one.”

A esta altura del estudio ya no se puede negar la utilidad de este material a nivel gramatical. Los alumnos han estado aprendiendo las estructuras de la lengua a través de unos textos que siempre que se han utilizado en clase ha sido de una forma puramente lúdica, sin un objetivo claro de aprender de ellos. Como mucho se hacía hincapié en el aprendizaje de nuevo vocabulario, lo que por otro lado es enormemente importante, y dicho aprendizaje acababa quedando minimizado porque no se utilizaba como material evaluable.

Cuando se plantea el empleo de las canciones anglófonas como parte activa de la enseñanza, con unidades didácticas elaboradas al efecto, se comprueba que los resultados son altamente rentables no sólo a nivel morfológico, sintáctico y semántico sino también a nivel fonético. Este último es, sin lugar a dudas, el gran caballo de batalla del aprendizaje de una lengua extranjera.

Es enormemente difícil adquirir un acento correcto en un país no anglófono. La contextualización en este tipo de aprendizaje es el elemento más útil para una rápida progresión. De hecho los avances de un aprendiz son cuantitativa y cualitativamente mayores con la práctica oral. Es más que evidente que las canciones no suplen esta carencia, pero sí ayudan a mejorar, en gran medida, la pronunciación.

La relación cotidiana con nuestros alumnos nos dice que la mayoría de ellos dedican una parte de su tiempo diario a escuchar música, normalmente moderna, y en un alto porcentaje en inglés. Quizás sería conveniente que hiciésemos un esfuerzo por fomentar esta práctica e iniciar a los reticentes a ello; y la razón que podemos esgrimir no es otra que la asimilación de los fonemas vocálicos y consonánticos ingleses por medio de la mera repetición de las letras cada vez que se cantan. Esto no es más que el principio del aprendizaje de una lengua materna: escuchar y repetir.

Por otro lado contamos con una gran variedad de temas, desde las relaciones amorosas, prácticamente tratadas por todos los canto-autores, hasta la crítica social, pasando por las relaciones familiares, la nostalgia, el despecho, la frustración, el desengaño...; en resumen, millones de historias contadas en un tiempo record de cinco minutos en el mejor de los casos.

El vocabulario al que se tiene acceso es de una gran amplitud y por poner un ejemplo prestemos atención al tema de la crítica social. ¡Qué mayor crítica a la sociedad que la que vierte John Lennon en “Imagine”!. El talante pacifista del compositor impregna la fibra de los alumnos y transmite una serie de valores morales fundamentales en la formación integral de un ser humano. En el mismo tono de crítica social, la canción de Tracey Chapman “Talkin’ about the revolution” hace una clara reivindicación de los derechos de las clases más desfavorecidas. Este es precisamente el “life motive” de “Get up for your rights” del creador del “reggae” Bob Marley.

Y precisamente hablando de temas, es conveniente comentar una canción que ya ha sido objeto de estudio en este artículo, y que por su contenido nos estremece; estamos hablando de “Tears in Heaven”. ¿Acaso se podría expresar de un modo más eficaz la tristeza, la amargura de un padre por la pérdida de su hijo?; probablemente no. La determina-

ción del autor de seguir viviendo con ese gran dolor y con la esperanza de una futura reunión en el “más allá” hace que el tema derive de la tristeza a la trascendencia.

A esta altura del estudio, es importante hacer mención al método a seguir dentro del aula, es decir, a los ejercicios prácticos que se pueden proponer a los alumnos.

Desde los “cloze texts” (textos incompletos) hasta la traducción y el canto de los temas, se puede recurrir a una gama de ejercicios que darán resultados más que aceptables si se aplican correctamente:

- Empleo de textos en los que se han insertado palabras erróneas para que el alumno las identifique y corrija. (Wrongly-written texts).

- Comprensión de la letra de las canciones en Inglés, sin traducir, y división del trabajo en grupos (2 ó 3 líneas cada uno). - Búsqueda de estructuras gramaticales durante la audición, después de ejemplificarlas convenientemente.

- Definición de la ortografía a través de la pronunciación.

- Canto de canciones en grupo (imitación de la pronunciación).

- Utilización de grabadoras para hacer trabajo en grupos de forma que la canción se divida entre los componentes del grupo y se cante completa.

- Audición de las grabaciones efectuadas en la clase y compararlas con la pronunciación original, tomando conciencia de las diferencias y por último selección de algunos ejemplos para oírlos en todo el aula.

- Traducción de la letra en dos niveles:

- 1º Traducción del tema o paráfrasis (general meaning)

- 2º Traducción minuciosa (accurate translation)

Quizás después de este estudio alguien eche en falta el aspecto musical: estilos, ritmos, acompañamientos,... Este podría ser un punto interesante para establecer debates sencillos en inglés a lo largo del curso académico y hablar así de las preferencias de los alumnos, de sus hobbies y aficiones.

Espero que al llegar a este punto todos empiecen a aceptar la posibilidad de utilizar este “inmenso” material de una forma más efectiva y práctica, y que algunos vean la conveniencia de hacerlo posible en su aprendizaje o enseñanza a partir de este mismo instante.

## **BIBLIOGRAFIA:**

- *Los medios de comunicación y la tecnología educativa.*

Margarita Castañeda Yañez.

- *Practical English Usage.*

Michael Swan. Oxford University Press.

- *A Practical English Grammar.*

Thompson & Martinet. Oxford Univ. Press.